

Editorial



Editorial

La revista *Quaestiones Disputatae*, siguiendo la filosofía tomista, es el canal vivo de expresión del Departamento de Humanidades de la Universidad Santo Tomás de Tunja, y quiere por medio de los artículos presentados, ofrecer una visión íntegra del humanismo cristiano teniendo en cuenta que los distintos saberes se estructuran e interrelacionan, en el conocimiento del mundo, la sociedad, la historia, Dios y el Hombre, como una totalidad integrada, como una propuesta de vida, y se proyectan como principios iluminadores, logrando una formación integral y esto se hace por medio de las asignaturas y actividades orientadas por el Departamento de Humanidades.

Desde el interior mismo de las ciencias, cuyo objeto es un saber específico y delimitado, no es posible reconocer el sentido último del hombre y de la realidad, por eso Santo Tomás en la *Suma Teológica – Prima II- Cuestiones 2*, se pregunta, ¿En que consiste la felicidad del hombre?, ¿Que es la felicidad del hombre? y ¿Cómo podemos alcanzarla? Se cuestiona:

¿esta felicidad del hombre estará en las riquezas?, ¿en los honores?, ¿en la fama?, ¿en la gloria?, ¿será en el poder?, ¿será en el placer?; para respondernos que la felicidad del hombre consiste en la contemplación de Dios.

En un mundo universitario tan profundamente marcado por la ciencia, la investigación, la proyección social, la técnica, la tecnología, la globalización, el mundo económico, existe una amenaza de creer que lo único válido para lograr la felicidad del hombre es un mundo materialista, cayendo en una filosofía reduccionista. Es por esto que la formación humanística es esencial en nuestra universidad y tenemos que ofrecer a los estudiantes el verdadero sentido de la actividad intelectual, de la ciencia, de la tecnología y de las distintas profesiones, que ayudan a darle un verdadero sentido al hombre, al mundo y a la sociedad.

La propuesta humanística que ofrece el Departamento de Humanidades se constituye en una actitud crítica y constructiva de las estructuras cotidianas que encontramos en el

mundo político, religioso, en el mundo de la cultura, en el mundo intelectual, como en el mundo económico etc. Es la formación humanística un referente necesario de interdisciplinariedad de los distintos saberes, que nos permiten pensar, cuestionar, juzgar, concretar, interpretar, comprender, obrar, hacer y comunicar. El estudiante de nuestra universidad tiene que moverse intelectualmente en el mundo de la antropología, epistemología, ética, filosofía, política, cultura teológica y lógicamente conocer nuestra filosofía institucional para que la comunidad académica tanto de docentes como estudiantes, tanto directivos como trabajadores, podamos trabajar de una forma comprometida por el desarrollo de nuestros pueblos luchado por la justicia y la paz.

Edgar Morín, en su opúsculo “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro”, señala cómo una de las preocupaciones primeras de la educación, ha de ser el enseñar la condición humana. Es fundamental que las instituciones que brindan el servicio educativo se esfuercen por presentar una visión íntegra del fenómeno humano, visión que debe ofrecerse articulando las disciplinas que estudian lo humano. Esto explica el porqué del componente humanista en el proyecto educativo que tiene la Universidad Santo Tomás, compuesto por las cátedras de filosofía institucional, cultura física, epistemología, cultura teológica, pensamiento socio-político, antropología, deben garantizar la formación integral de toda la comunidad académica

Me permito en este campo, traer a colación el discurso del Papa Juan Pablo II en la Universidad Santo Tomás en Roma, el 17 de Noviembre de 1979, “La filosofía de Santo Tomás merece estudio atento y aceptación convencida por parte de la juventud de nuestro tiempo, por su espíritu de apertura y de universalismo, características que es difícil

encontrar en muchas corrientes del pensamiento contemporáneo. Se trata de la apertura al conjunto de la realidad en todas sus partes y dimensiones, sin reducciones o particularismo (sin absolutizaciones de un aspecto determinado), tal como lo exige la inteligencia en nombre de la verdad objetiva e integral, concerniente a la realidad. Apertura ésta que es también una significativa nota distintiva de la fe cristiana, de la que es signo específico la catolicidad. Esta apertura tiene su fundamento y su fuente en el hecho de que la filosofía de Santo Tomás es la filosofía del ser, esto es, del “actus essendi”, cuyo valor trascendental es el camino más directo para elevarse al conocimiento del Ser subsistente y Acto puro, que es Dios. Por este motivo, esta filosofía podría ser llamada incluso filosofía de la proclamación del ser, canto en honor de lo existente (...). Santo Tomás ha inundado, además de la luz racional, purificada y sublimada por la fe, los problemas concernientes al hombre: su naturaleza, creada a imagen y semejanza de Dios, su personalidad digna de respeto desde el primer instante de su concepción, el destino sobrenatural del hombre en la visión beatífica de Dios Uno y Trino. En este punto debemos a Santo Tomás una definición precisa y siempre válida de aquello en que consiste la grandeza sustancial del hombre: 'ipse est sibi providens'. El hombre es señor de sí mismo, puede proveerse por sí y proyectar el propio destino.”

El Departamento de Humanidades con esta Revista quiere apersonarse de la filosofía de nuestro Patrono, que como decía el Padre Enrique Lacordaire a sus contemporáneos, Santo Tomás no es una barrera, sino un faro y por lo tanto desde este espacio se abren nuevos horizontes, nuevos caminos, nuevos proyectos de investigación, nuevos compromisos en el mundo de la proyección social, pues cuando la Iglesia nos presenta a Santo Tomás como maestro y modelo de educador y pensador cristiano, no lo hace para señalar una frontera

que no podemos traspasar, sino una luz y una inspiración que nos mueve a enfrentar desde el mundo universitario, nuevos desafíos en la búsqueda de la verdad.

La filosofía Tomista, recibe muchas críticas de las personas que no la conocen, que no la han estudiado; no es una filosofía muerta, es una filosofía que nos educa en nuevas actitudes, con nuevo espíritu de búsqueda y de apertura a todas las verdades parciales y complementarias, dispersas en las diversas corrientes del pensamiento. Santo Tomás nos dice “No es posible que un hombre solo alcance por su propia razón todas las cosas, ... todo el conocimiento, es necesario vivir entre otros muchos, para que unos a otros se ayuden, y unos se ocupen de inventar unas cosas y otros otras” (El gobierno de los príncipes , L.1, cap. 1). Por eso la afirmación de Santo Tomás, que

toda verdad venga de donde venga y todo lo que pueda ayudar a conocer la verdad, es válida en la búsqueda de la misma verdad.

La Universidad Santo Tomás, reconoce el pensamiento humanista cristiano de su Patrono Santo Tomás de Aquino como faro y guía en la búsqueda de la verdad, en el ejercicio de su misión educativa, así como en su perspectiva y método para abordar los distintos problemas sometidos a discusión, análisis, debates, en nuestras aulas, foros, seminarios y congresos internacionales. Los artículos de este nuevo número de Quaestiones Disputatae, son muestra del dinamismo académico y científico de nuestro Departamento de Humanidades, contribuyendo al desarrollo cultural y social de una manera significativa y constante, mediante el aporte crítico y la comunicación del conocimiento.

*Padre Tiberio Polanía Ramírez, O.P.
Vicerrector Académico
Universidad Santo Tomás de Tunja*

